

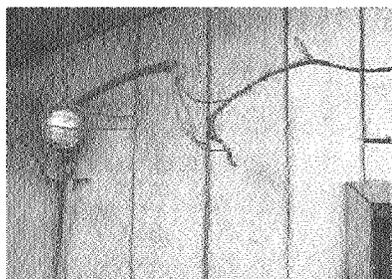
Conozcamos nuestra casa

No es suficiente conocer el terreno que nos rodea. Cuando vivimos mucho tiempo en un mismo lugar, nos acostumbramos y no le damos importancia a los detalles.

Por eso es necesario mirar bien nuestra casa para distinguir qué cosas y lugares pueden ser peligrosos. A continuación presentamos algunas de las cosas que podemos hacer:



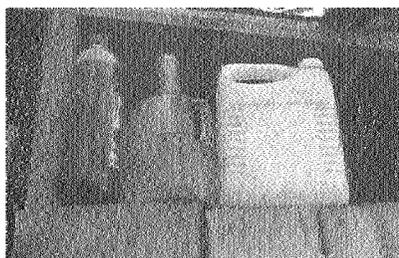
- Miremos la casa. Veamos con cuál material está construida. Puede ser de adobe, bahareque, madera, ladrillo, bloque o zinc. Es bueno fijarse si los pisos y las paredes están rajadas, húmedas o si hay daños en las vigas.



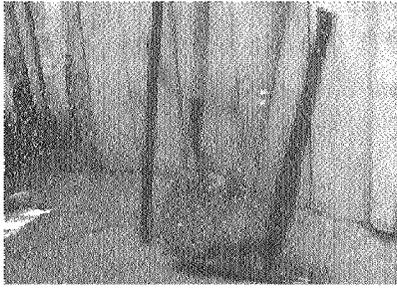
- Revisemos las instalaciones eléctricas. Si hay alambres pelados pueden hacer cortocircuito, y provocar incendios u otro tipo de accidentes.



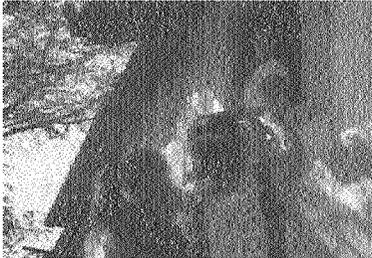
- Revisemos las tuberías y desagües para ver si están en buen estado. Si están rotos, pueden ocasionar derramamientos de agua.



- Rotulemos los materiales peligrosos, como insecticidas, gas, gasolina, venenos, y guardémoslos en un lugar seguro que todos conozcamos.



- Tengamos a mano las herramientas que nos pueden sacar de apuros, como lazos, azadones y machetes, y guardémoslos en un lugar seguro que todos conozcamos.



- Ubiquemos cuáles puertas y ventanas nos pueden servir como salidas en caso de emergencias.



- También debemos saber cómo contactar a la Cruz Roja, a los bomberos, a la policía, a los comités de emergencia y a otras instituciones de apoyo que estén en la comunidad o en las comunidades cercanas.

Recuerde que todos los miembros de la familia tienen que participar en el reconocimiento de la casa y sus alrededores, y saber dónde están los lugares seguros. Es muy importante platicar sobre esto, especialmente con las personas mas vulnerables.